

# SERMON

QUE EN LA SOLEMNISIMA FUNCION DE LA  
RENDICION DE BANDERA DEL BATALLON DE VOLUNTARIOS

Realistas de la villa de Arzúa y pueblos  
de su partido:

PREDICÓ

el 30 de Mayo de 1831.

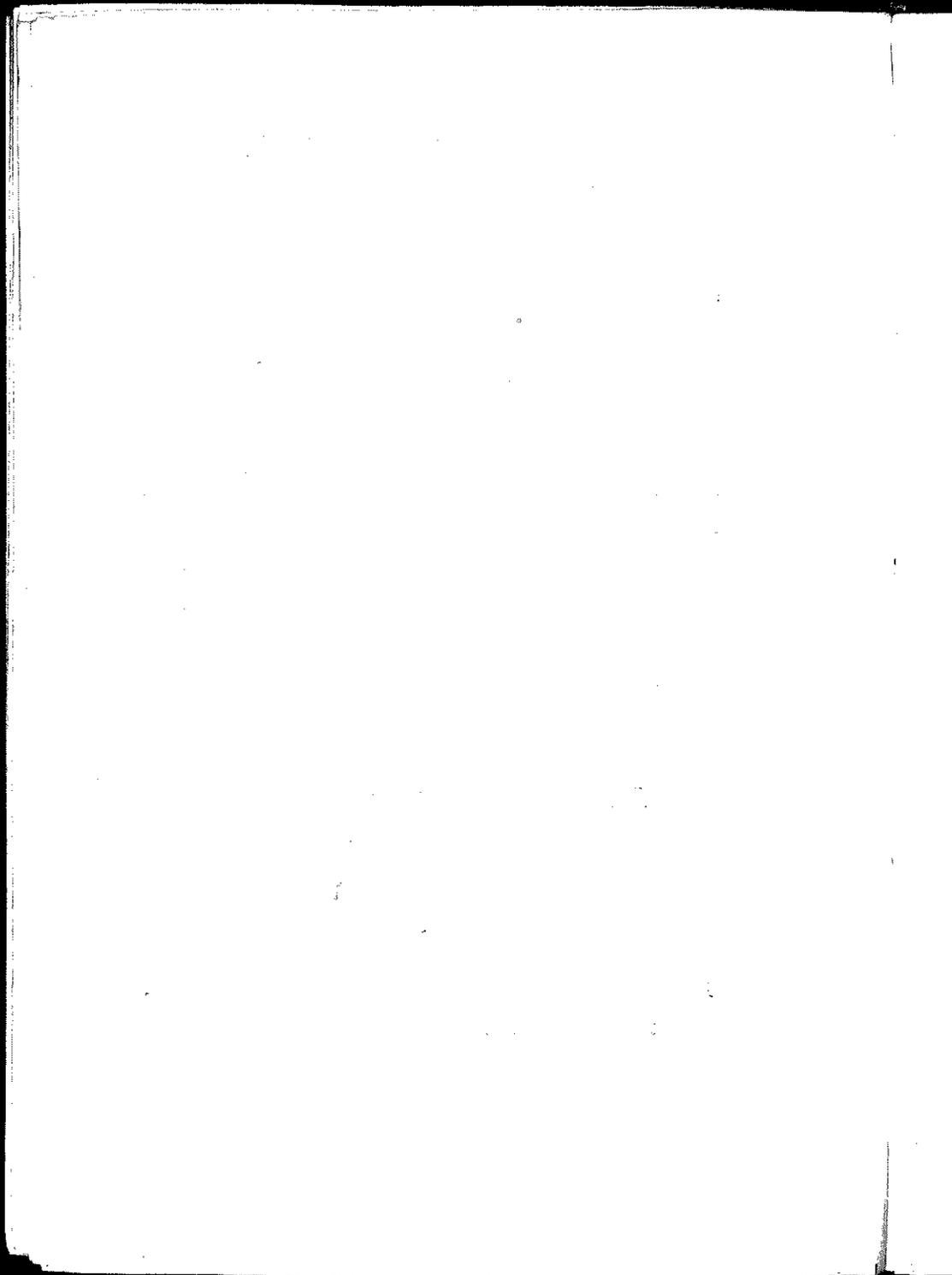
*EL DOCTOR D. SANTIAGO PASTORIZA,*  
*Taboada y Martinez*, Canonigo de la Santa Apos-  
tólica y Metropolitana Iglesia de Santiago,  
condecorado por S. M. con el escudo de  
fidelidad y natural de la misma Villa.

~~~~~  
DADO Á LUZ:

*Por el Comandante y Oficiales de  
dicho cuerpo.*

CON LICENCIA

—————  
EN SANTIAGO: OFICINA DE D. JOSÉ FER-  
MIN CAMPAÑA Y AGUAYO, AÑO DE 1831,



*Accingimini, et estote filii potentes.....  
ut pugnetis adversus nationes has, quæ  
convenerunt adversus nos, disperdere  
nos, et sancta nostra. Machabæorum I.  
cap. 3. vers. 58.*

*Armaos, y disponeos, valientes jovenes,  
para pelear contra esas naciones, que  
solo se coligaron contra nosotros para  
perdernos, y acabar con nuestra reli-  
gion santa. Son palabras del lib. I. de  
los Macabéos, cap. 3. vers. 58. de su  
sagrada historia.*

**A**SI hablaba Judas Macabéo á los de su pue-  
blo cuando consideraba los males y desastres que  
por todas partes afligian á su amada nacion: así  
esforzaba los animos de sus compatriotas aquel in-

4  
mortal caudillo de Israel, cuando vió que los e-  
nemigos de su religion y de su patria, llevando  
por delante la desolacion y la muerte, intentaban  
no solo de esterminar todos los judios, sino has-  
ta de abolir el culto del Dios de sus padres: así  
esclamaba al cielo aquel esforzado campeón del  
pueblo escogido al ver ya en poder de las nacio-  
nes bárbaras su amada Jerusalem con su templo  
profanado, y todas sus calles y plazas inundadas  
de sangre de inocentes, sin perdonar á clase al-  
guna de edades, estados y condiciones, incluso  
hasta los niños mas tiernos, que, colgados de la  
punta de una espada, y otros de los pechos de  
sus madres, eran despeñados con ellas mismas de  
lo alto de las murallas. Considerando, pues, este  
verdadero Israelita la enormidad de tantos y tan  
inauditos males causados en la ciudad santa; y  
que siendo antes la reyna y señora de las provin-  
cias, así como la admiracion y embeleso de todo  
el mundo por su tan maguifico y celebrado tem-  
plo, donde día y noche resonaban continuas ala-  
banzas al gran Dios de Sabaoth, alternando con  
timpanos, salterios y citharas, que llenos de la ma-  
yor consonancia y armonía, parece enagenaban á

cuantos allí entraban á adorar al verdadero Dios: considerando, pues, todo esto Judas Macabéo, vuelvo á decir, y que de su patria Jerusalen habia desaparecido ya, no solo todo cantico y alegría, sino que hasta era tenida por el oprobio de las naciones incircuncisas; no pudiendo contener entonces dentro de si mismo el fuego del celo santo, que le devoraba, dijo inmediatamente á sus convecinos: *Accingimini, et estote filii potentes,.....ut pugnetis adversus nationes has, quae convenerunt adversus nos; disperdere nos, et sancta nostra: Armaos y disponeos, valientes juvenes, para pelear contra esas naciones, que solo se coligaron contra nosotros para perdernos, y acabar con nuestra religion santa.*

¿Que escordio mas propio, catolicos, ni que testo mas analago á las circunstancias del dia podian suministrarme todos los libros canonicos, que el que acabo de esponeros? ¿No basta solo esto para inflamar y enardecer el corazon del hombre mas debil y cobarde en el amor y defensa de su religion y de su REY? Si Judas Macabéo al ver por tierra la ley santa de sus padres, y su patria en poder de enemigos, llevó tras si como cau-

dillo de su pueblo todos los jóvenes voluntarios mas valientes y adictos á la justa causa, solo para hacer frente á la impiedad y reconquistar el lugar santo. ¿Nuestro amado REY y Soberano, viendo que iguales males sufrió España, y que de nuevo la amenazan con repetidas tentativas esos monstruos espurios é inmorales, no podrá tambien depositar en vosotros, benemeritos Realistas que me escucháis, igual confianza y seguridad? Si por cierto: yo se lo aseguro en vuestro nombre; y aun añadiré, que si por desgracia llegase el caso de hereditarlo, no seria inferior vuestro valor y denuedo al de tantos compañeros vuestros de armas, como en los ultimos acontecimientos de la península acaban de cubrirse de gloria y patriotismo. Yo soy el primero que os doy el parabien de ese decidido valor y bravura española, que dilatada é inflamada cada vez mas en un día tan grande como plausible y memorable, en que se celebran los del augusto nombre de nuestro amado Monarca y Señor DON FERNANDO SÉPTIMO ( que Dios guarde ) y nada menos que al frente de esa tan hermosa y brillante BANDERA, que como señal y emblema de vuestra reunion y fidelidad

7  
acaba de bendecirse, no solo eternizará su memoria entre los fieles habitantes de esta villa y pueblos de su comprension, sino que hará época hasta en los mas remotos fastos de la historia. Gracias, pues, sean dadas al Señor Dios de los ejércitos por haber inspirado á nuestro Soberano la eleccion de unos jóvenes, que formando nuevos cuerpos de tropas disciplinadas, hasta ahora nunca vistas sin salir de sus hogares, puedan responder de la seguridad del trono y de la nacion.

Este es el objeto que se propuso S. M. en la sabia creacion de todos los batallones de voluntarios Realistas que contamos en España, y este el que yo tambien pienso ahora haceros presentar á saber; que los voluntarios Realistas son uno de los valuartes mas incontrastables de la nacion española, así como uno de los muros mas inespugnables de defensa y seguridad de la religion y del estado: y he aquí lo que en este breve rato será materia de mi discurso, no menos que de vuestra atencion. Pero antes de proseguir, ayúdame á implorar los auxilios de la divina gracia, que tanto necesito y espero conseguir por la poderosa mediacion de MARIA SANTISIMA patrona de España y sus

Indias, en el misterio de su inmaculada concepcion, á quien para mas bien obligarla, saludemos todos con el Angel. AVE MARIA.

*Accingimini, et estote filii potentes,.... ut pugnetis adversus nationes has, quæ convenerunt adversus nos, disperdere nos, et sancta nostra. Machabæorum 1. cap. 3. vers. 58.*

*Armaos y disponeos, valientes juvenes, para pelear contra esas naciones, que solo se coligaron contra nosotros para perdernos, y acabar con nuestra religion santa. Son palabras del lib. 1. de los Macabéos cap. 3. vers. 58. de su sagrada historia.*

Sabido es que la seguridad es hija de la fidelidad, y esta del amor; por cuya razon nadie teme ponerse á cubierto de aquel que sabe le es fiel, ni alejar su confianza del que le consta es su verda-

9

dero amigo. De estos egemplares algunos hallamos en la historia; pero muchos mas de los que ha brotado la perfidia, la falsa amistad, y el vil interes, maquinando por tales medios la desunion de familias, el encono de los pueblos, la inobservancia de las leyes, la insubordinacion á las autoridades, la rebelion en las tropas, el descontento en la plebe, y por ultimo el trastorno general y revolucion de una nacion entera. Por estos inicuos medios muchas monarquías se levantaron, y muchas tambien se desmoronaron. Nada diré de lo que pasó en los remotos imperios de los Asirios, Persas, Griegos y Romanos, ni de lo que en siglos mas cercanos maniobraron en nuestra misma patria para sostenerse los Cartagineses, los Vándalos, los Alános, y ultimamente los Sarracenos; pero ¡ah! nada tenemos por desgracia que recurrir á la antigüedad, sino mirar hoy mismo el estado de convulsion en que se halla casi toda Europa, prendiendo el fuego de la rebelion de unos en otros reynos, provincias y ciudades con la velocidad del rayo cual nunca se ha visto ni podia soñarse

Mas..... ¿ á donde voy, ni de que debo ad-

B

mirarme, cuando nuestra misma España tendrá siempre que llorar los infinitos daños y perjuicios de la mas negra perfidia, y alta traicion, que jamas se ha visto en todos los siglos? Volvamos sinó la vista al acéago año de 20, y á las plazas de Cadiz y San Fernando donde acampaban entonces las mas selectas y veteranas tropas de que se componia aquella famosa y costosissima expedicion de ultramar, que todos, todos, desde el REY hasta el ultimo vasallo miraban ya como seguro y cierto prestigio, no solo de la pacificacion general de las Américas, sino del nuevo arribo de flotas y galeones cargados de oro y plata, con que en España rebosaba la abundancia, asi como su emulacion en todo el mundo ¡Que gastos; que millones y que sacrificios no se emplearon entonces con tales esperanzas! Pero ¿cual fué, pregunto, el resultado de tantos aprestos militares, de tantas y tan numerosas provisiones de boca y guerra, y de tantos y tan envidiables navios, fragatas y bergantines enteramente surtidos y equipados para el transporte de tanta multitud de hombres? ¿Cual fué, vuelvo á decir.....

¡Oh cielos! ¿Y quien podrá hablar sino con

lagrimas de sangre, al ver que lo que costó tan formidable empresa, se perdió en un momento y y con solo un grito de rebelion contra su REY y su patria? ¿Quien no se pasma y horroriza, fieles españoles, al considerar que unos gefes y tropas tan lucidas y equipadas, que formaban toda la gloria, y esperanzas mas lisonjeras de su nacion, habian de convertir tantos sacrificios y dispendios en cadenas de humillacion y esclavitud contra su amado REY y contra sus mas leales y adictos vasallos? ¡O Dios eterno! ¿Y quien jamas se atrevería ni aun á pensar que unos hijos tan amados y predilectos de esta madre patria habian de trasformarse en monstruos tan venales, tan perfidos y tan llenos de eceseracion, infamia y vilipendio, que con su grito dado en la Isla y repetido en la Coruña llegasen á cubrirla de pies á cabeza de tantos males, contusiones y heridas?

¡Ah! Y ved aquí el motivo porque el REY nuestro Señor, no solo disolvió aquel egercito y le reemplazó con el que le está dando tantas pruebas de honor, intrepidez y lealtad, sino que trató aun ademas, consultando al mayor bien de la religion, del trono, y de sus vasallos, de crear y

disciplinar un nuevo cuerpo de tropas, que, sin salir de su país, fuesen su defensa y fiel custodia, tanto por el bien general de la nacion, como por el particular de defender cada uno su propia familia é intereses.

Tales son, pues, Señores, los que llamamos voluntarios Realistas en España, y tales tambien los que componen el brillante y esforzado batallon que tenemos á la vista. Gloriaos, pues, valientes juvenes voluntarios de Arzúa y Bendaña y mas pueblos de su distrito en esta tan célebre y solemnisima funcion, á que os reúne la tan tierna como sagrada y magestuosa ceremonia de la bendicion de esa reluciente y esclarecida **BANDE-  
RA**, que en nombre de nuestro **Excmo. Prelado** (1) acaba de egecutar un Canonigo Dignidad de su metropolitana Iglesia. (2) Gloriaos, pues, repito, de ser voluntarios Realistas de esta muy fiel y leal Villa, que, aunque en el dia pequeña

---

(1) El Excmo. Señor D. Fr. Rafael de Velez, Arzobispo de Santiago.

(2) D. Francisco Maria de Gorostidi, Canonigo Cardenal y Capellan del Batallon de Voluntarios Realistas de esta capital, y uno de los guerrilleros que en la última revolucion mas persiguieron dentro y fuera de su país (Guipuzcoa) á los enemigos del Altar y del Trono.

en su poblacion (1) fué siempre grande (sin ceder á pueblo alguno de la península) no solo en el celo y defensa de nuestra religion santa, sino en el amor, lealtad y obediencia á sus Reyes y Soberanos. Díganlo sino los frecuentes escritos y enérgicas representaciones, que en los años de 12, 13, y 14, viendo vulnerados los sagrados cánones y nuestra legislatura, dirigió con toda libertad santa al seno del gobierno y de las cortes en defensa del tribunal de la Fé, de los diezmos, de los regulares, y en sostener y vindicar los derechos imprescriptibles de la soberanía de S. M. cuando lo ocurrido en Febrero de 814 con los diputados La Reyna y Conde de Vigo. Léanse, pues, los mas acreditados periodicos de la nacion y en los numeros 12 y 14 del cesacto correo, 86 del sensato, 97 de la estafeta y 113 del procurador general de la nacion y del Rey: no solo hallareis

---

(1) Ptolomeo en el lib. 8 de su Geografía universal habla de Aradúca (vulgo Arzúa) en Galicia, cuando no hace mención de una inñidad de otros pueblos mas grandes y populosos, por donde se demuestra su antigüedad, y haber sido en otro tiempo de alguna consideracion, aunque despues las vicisitudes de tantos siglos, y dos que se traslado á esta Ciudad el Convento de Padres Agustinos que allí habia, la redugeron a peor estado del que hoy va manifestando.

allí mucho mas de lo que llevo insinuado, sino ciertas notas y observaciones que hacen el mas glorioso timbre y blason de esta memorable Villa y sus habitantes.

Si fidelísima, y esclarecida villa de Arzúa, si; tú que en todos tiempos, protegida por tu inclito patron y de toda España Santiago el mayor, te has acreditado de enteramente adicta, sumisa y obediente á Dios y al Rey, por eso ahora redoblaste tu celo y amor por la religion y la patria, tan pronto oiste hablar de esas, que llaman nuevas instituciones, ideas liberales y luces del siglo, cuando en realidad no son mas que tinieblas del abismo. Si, Señores. Esta tan firme adhesion y abrasado celo, que como á otros Macabéos, devoraba sus corazones por la conservacion del lugar santo y leyes patrias, fué el que inmortalizó su nombre hasta la mas remota posteridad.

Y en prueba de ello, ¿quien sino Arzúa dió el primer grito por los derechos legitimos de S. M. el 8 de Febrero de 823, resonando ya su éco el dia siguiente en casi toda Galicia, con total sorpresa é indecible júbilo de todas las amantes del REY y de la nacion? ¡Quienes fueron si-

no los guerrilleros y Realistas de montaña, hijos de esta misma villa y sus jurisdicciones, que dos dias despues, al mando de aquel heroe tan joven como valiente (1) hubieran arrollado enteramente á los constitucionales en la reñida y sangrienta accion del puente Castro, á no haber quedado tendido en el campo de batalla este caudillo de su pueblo con la misma gloria que Judas Macabéo y sus hermanos? Y ¿que diré tambien de lo ocurrido aqui mismo y en estas mismas calles la noche del 19 al 20 de Marzo del mismo año, donde 12 hombres con su Comandante (2) y un subalterno (3) de la intrepida partida de la Mota hicieron rendir las armas á discreccion á veinte y tantos soldados constitucionales con su Oficial, persiguiendo y batiendo acto continuo con igual denuedo y bizarría en las alturas de la Castañeda y puente Revadiso las tropas revolucionarias que de Mellid venian en su ayuda y socorro, y que

---

(1) D. José Varela, muerto al pie de su casa, donde dirigió la accion.

(2) Don José Ramos, teniente coronel graduado y Capitan del cuerpo de voluntarios Realistas de Galicia.

(3) D. Antonio Garcia, Teniente de la 1.<sup>a</sup> compañía, y en el dia Presbítero.

despues en gran numero volvieron de noche solo á vengarse de las campanas que hicieron pedazos? ¿Se ha visto, pues, denodados Gallegos, un encuentro tan brillante ni de tanta gloria y honor para las armas del REY, como este de fuerzas tan desiguales en numero y táctica militar?

¡Oh! ¡y que ejemplos tan vivos de valor y patriotismo, amados Realistas, para encender vuestros corazones en el amor santo de la religion, del Rey y de la patria! ¡Ah! Estos debeis tener siempre en la memoria, y considerar al mismo tiempo, que si este glorioso pueblo y todos los de su partido hicieron hasta aqui tantas hazañas y prodigios de valor, sin mas armas y ausilios que los del cielo y su fogosa animosidad, ¿que será de hoy en adelante, apoyados y sostenidos por vosotros que componcis uno de los batallones mas intrépidos y aguerridos de España? ¿No podrán decir desde luego que en sus mismos hijos y vecinos, asi como los de cada pueblo de la península en los suyos, cifran toda su tranquilidad y sosiego? ¿Quien, pues, negará que los voluntarios Realistas son un baluarte de la nacion española y un muro inespugnable de defensa y seguridad de

la religion y del estado? No hay que dudarlo, amados oyentes en el Señor: sino antes bien confesar que la gran paz y tranquilidad que goza España con asombro y admiracion de toda Europa, y especialmente de esos reynos que en guerras y convulsiones se están despedazando, despues de Dios, dejando ahora aparte el egercito, á los Realistas se debe.

Veamos sino lo ocurrido ultimamente en nuestras fronteras de mar y tierra, acometidas á fuego y sangre; la Navarra y provincias vascongadas por los foragidos Mina, Valdés, Pastor y otros de su calaña: el Aragon por los satélites de Plasencia, Curréa y Peréna: la Cataluña por los del bando de Milans, Grasés y San Miguel: la férax Andalucia por los prosélitos de Manzanares, Palaréa y Torrijos; y la imperterrita Galicia por un enjambre de asesinos y contrabandistas, capitaneados por el infame y orgulloso cabeceja Antonio Rodriguez (aliás Bordas) todos ellos tan unidos y combinados para trastornar nuestras sabias leyes, como para darnos aquella libertad que tan esclavizadas tiene á esas naciones que la abrazaron.

Pero ¡oh cielos! Apenas los pueblos amena-

zados tuvieron noticia de la próxima invasión de estos monstruos, que tanto hicieron gemir bajo su cetro de hierro á toda la fidelidad española, cuando todos por un movimiento simultáneo de patriotismo, electrizaron de tal manera los ánimos de sus habitantes, que abandonando al punto sus familias y hogares, solo atendieron á una como voz de lo alto, que resonando hasta en las más rústicas y despobladas cabañas les hizo entender lo que Judas Macabéo á los de Modin: *Accingimini, et estote filii potentes..... Armaos, y disponeos, valientes juvenes, para pelear contra esas naciones, que solo se coligaron contra nosotros para perdernos, y acabar con nuestra religion santa.*

Así fué, amados míos; y así corrieron como bravos leones los voluntarios Realistas y tercios de Navarra, no solo á las repetidas tentativas de los Pirineos y á la brillante acción de Valcarlos en la que dió fin á sus crímenes el vivorezno de su patria Chapalangarra, sino volando en seguida á cubrirse de laureles en la siempre gloriosa y memorable batalla de Vera, donde en unión con los valientes cazadores provinciales del tercer ba-

ta'lon, primer regimiento de la Guardia Real, vuestros paysanos, y algunos mas de infanteria de linea, acabaron de batir y derrotar ese llamado exercito, compuesto la mayor parte de bandidos extranjeros, que, arrojados de su patria como viles heces de un populacho soez y libertino, querian todavia entrar á un tercer saquéo en la nuestra.

Pues si tantos y tan continuados esfuerzos por la religion y por la patria son ya mas que pruebas claras de mi asunto, ¿que diré de los prodigios de valor de tantos intrepidos Realistas Aragoneses al ver asomar por la parte de Plan, Sallent y otros puntos los rebeldes; asi como de los bellicosos Catalanes de la Junquera y valle de Arán al reconocer tambien invadidas las fronteras de su principado?

Si solo la insinuacion de estos rasgos de amor y patriotismo de vuestros companeros de armas parece ó hace olvidar ya todo lo que no sea altar y trono, ¿donde queda, pregunto, la bizzarria y fogosidad andaluza al oir el horroroso atentado en el benemerito gobernador de Cadiz, (1) asi como

---

(1) El Brigadier Don Antonio del Hierro y Oliver.

el nuevo grito de rebelion en el mismo alcázar que el año de 20 esclavizó al REY y á la nacion?

¡ Oh, y que campo tan dilatado de proezas presentan aqui á los Realistas, no menos las tristes nuevas de la Isla, que las placenteras del estermínio de Manzanares! ¡ Ah! Los voluntarios Realistas de Ronda, Yunquera y Arriarte, es verdad, que persiguieron y derrotaron los miserables restos de este nuevo Goliath: pero la gloria y blason de librar al pueblo español de tan infame oprobio, no en el valle del Terebinto, (1) sino en las asperezas de Sierra-Bermeja, quiso reservar la Providencia, asi como el de Israel, á un pobrecito pastor, pero mucho mas desprendido y desinteresado que el hijo menor de Isai, por que, si este pregunta con tanto afan y solicitud ¿ que darán al que matare á ese incircunciso, y quitare este oprobio de Israel? (2) Juan Gil, pudiendo mejorar su fortuna con dos mil duros que le ofrecen, sin mas riesgo ni combate que la mera con-

---

(1) 1.º Reg. C. 17 v. 2.

(2) ¿ Quid dabitur viro qui percusserit Philistinum hunc, et tulerit opprobrium de Israeli? 1.º Reg. Cap. 17 v. 26.

duccion de una triste carta á Estepóna, al momento se irrita, y concebido la mayor indignacion por ver en paraiso su honor y fidelidad con el vil interes, que sólo fascina á hombres bajos y avarientos, acusa el tiempo que media en dar parte, y auxiliarse para ofrecer á su nacion, aunque á costa de su misma existencia, una de las mas gloriosas hazañas que han visto los siglos.

¡Oh, Dios eterno! ¡y que lecciones tan interesantes para el bien de la Patria y tan dignas de tener á la vista los que dirigen el timon del gobierno, empuñan bastones y ciñen faxas ¡ Ah! Estas mismas, ilustres defensores de ambas magestades, debeis tambien imprimir en vuestros corazones para nunca dejaros seducir ni corromper: Esta debe ser la primera divisa de vuestra acrisolada fidelidad, y el unico distintivo de vuestra noble profesion. Porque sinó, ¿ como era posible ver en Galicia casi tan pronto encendida como apagada la mas terrible esplosion de cuantas maquinaron esos frenéticos y encarnizados enemigos de la paz y del orden, acostumbrados para hacer la suya, á prodigar á costa agena talegas, honores y empleos.

Pero ¡ Oh Galicia, Galicia ! ¿ Que diré de tí

despues de haber resonado el éco de tu nombradía hasta mas allá de la cumbre del honor, y el estruendo de tus victoriosas armas hasta los angulos mas reconditos del mundo civilizado? Tú, que hiciste revivir el espíritu militar en toda Europa, y concebir en los gabinetes humillados por la tiranía las mas lisongeras esperanzas de recobrar su antiguo lustre y esplendor: Tú, que al filo de tus alfanjes, aunque arrinconados y llenos de orin, viste caer á tus pies el resto de los vencedores de Austerlitz, Tena y Marengo: Tú, que con la nueva táctica de tus *brigans* hiciste retroceder de tu presencia y aun llenar de pavora al mismo coloso Bonaparte, sin perdonar desde tus guaridas y emboscadas á sus tan decantadas aguilas del norte: Tú, que en cinco meses sacudiste el yugo de tu esclavitud en el Puente San-payo, y ayudaste con tanta gloria á sacudir el de toda la península en el Vidasoa: Tú, en fin, tan engrandecida, tan encumbrada, y tan llena de timbres, blasones y trofeos, ¿ como no te estremeces al ver la desvergüenza y osadía con que un puñado de salteadores te insultan y vilipendian, tratando de comprometer tu envidiable tranquilidad y sosiego? Si por cierto.

El prófugo y pérfido Bordas, queriendo probar el éxito de sus tentativas en este infelizísimo reino, antes que sus camaradas en las demas provincias, se presentó el 4 de Octubre con 70 foragidos en la Mezquita ( teatro antiguo de sus crímenes ) no solo proclamandose comandante general de la provincia de Orense, y ofreciendo dinero y destinos para embaucar y hacer prosélitos, sino cometiendo los mas horribles excesos en los pueblos inmediatos, hasta el extremo de pasar al Pereyro á sacar bárbaramente la vida al inerme y benemérito comandante de aquellos Realistas, ( 1 ) como á enemigo declarado de sus inicuos proyectos.

Pero lo mismo fue tambien recibir el héroe conservador de la paz y tranquilidad de Galicia ( 2 ) el parte oficial de tan infaustos sucesos, que hacer destacar con la velocidad del rayo los Realistas de Orense y Monterrey, para que, reunidos á los del Pereyro y Gudiña, ( que con todo denuedo y en union de algunas partidas de infan-

---

( 1 ) D. Francisco Villagra, Comandante de Voluntarios Realistas, y Administrador de Reales Rentas del Pereyro.

( 2 ) El Excmo. Señor Teniente General de los Reales Ejércitos D. Nazario de Eguía, Capitan General del Reyno de Galicia.

24  
tería y carabineros estaban ya batiendo la vil etnalla) esterminasen de una vez esa chusma de bandoleros, hijos abortivos de su patria, y adoptivos de esos caribes, que solo proyectan perdernos, y acabar con nuestra religion santa.

En efecto, apenas estos decididos Gallegos se incorporan á sus filas y hacen resonar en todo aquel Orizonte la proteccion del Hijo del trueno, cuando los rebeldes sorprendidos y puestos en desorden, como en otro tiempo los Sarracenos al ver vibrar sobre sus cabezas la fulminante espada de Santiago, no saben donde meterse, ni que partido tomar para huir del infeliz despecho, á que su misma execracion los ha conducido. En este estado, pues, casi todos son victimas de las armas del Rey, pagando ademas algunos la pena del talion en el mismo terreno en que habian hecho espirar al inocente Villagra, y hasta el mismo Bordas, no pudiendo sufrir ya su confusion, ni sobrevivir á su desgracia, apareció poco despues ignominiosamente muerto al pie de un arroyo como para vivo desengano del fin tragico que espera á tales monstruos.

Así desaparecieron, Catolicos, estos nuevos re-

generadores de la anarquía é impiedad, y asi terminaron su lugubre carrera los que tanto soñaban en turbar nuestro dulce reposo sin dejar mas noticia de sus decantados proyectos que la execrable memoria de tan enormes delitos de alta traicion.

¿Que mas quereis, pues, os diga para haceros ver que los voluntarios Realistas son uno de los baluartes mas incontrastables de la nacion española, asi como uno de los muros mas inexpugnables de la religion y del Estado ; Bien se que este lenguaje tan acreditado ya en la nacion y tan consolidado con la decidida real proteccion de nuestro amado Soberano es el placer mas puro para todos los amantes del orden, asi como un tosi-go mortal para los que aun respiran por el espiritu de novedad y discordia. No hay que dudarlo, amados Araducanos; estos miserables con las tentativas que casi aun tiempo se dieron en la Mezquita, Navarra, Guipuzcoa, Aragon, Cataluña y Andalucia, no podian disimular ya el gozo que se divisaba en sus semblantes, ni aun reservar dentro de si mismos hasta el mes, dia y hora en que tan locamente pensaban pasear las calles de Madrid. Pero ; Ah infelices! que si hasta a-

qui os habeis alimentado con esperanzas tan alagüeñas, ya podeis desistir de vuestra empresa y convertirnos de corazon si quereis volver á la senda del honor y felicidad. No hay remedio: porque si antes estaban diseminadas las tropas en regimientos, campañas y guarniciones hoy tenemos la dicha (debidá á la feliz creacion de los Realistas) de hallarlas ademas prontas y municionadas en todos y cualquier punto de la nacion. Desgraciado pues, del que acometa el territorio español; porque sin dar treguas los partes ni marchas forzadas como antes de aquellos cuerpos, ya dejará de existir por los mismos Realistas del punto que intente violar.

Asi pues, ilustres defensores del Altar y del trono que aunque hijos de diferentes diocesis y parroquias ( 1 ) sois unos mismos en los mas acendrados sentimientos de celo, honor y patriotismo, armaos y disponéos para defender con denuedo de

---

( 2 ) Este Batallon, cuyo distrito ocupa el mismo centro de Galicia, se compone ademas del pueblo que le dá nombre, de todas las Parroquias de las Jurisdicciones unidas de Arzúa y Bendaña, que pertenecen á este Arzobispado, y las restantes de Marajo, Villa de Malled y otras muchas á las diocesis de Lugo y Mondoñedo.

todo aventurero descamisado é indigno del nombre español, este mismo pais que os vió nacer y á vuestras mugeres é hijos, para que el amor y conservacion de esto mas caro que teneis, dulcificando vuestras fatigas y sacrificios, os haga superiores á vosotros mismos. Armáos á imitacion de los que reedificaron el templo de Jerusalem sin dejar de una mano el arado y el fusil de la otra, para que puestos siempre á cubierto de todo asalto y sorpresa, podais disfrutar del sudor de vuestro rostro con la misma paz y sosiego bajo el reynado de nuestro amado Monarca, que á la sombra de su viña lo hacian los vasallos del pacifico Salomon. Armáos (aun dire mas) para donde os conduzca la voz de la subordinacion, y os llame la necesidad de esa imponente presencia y decidido valor, que, no pudiendo acreditarlo aquí en vuestro pais, como del interior, y libre de toda invasion, estando seguras las fronteras, dará sin duda en cualquiera parte que os presenteis, pruebas nada equivocadas de lo que sois.

¿Que mas dire de vosotros, benemeritos Realistas de Arzuía y Bendaña, Mellid y mas pueblos de su comprension, reunidos hoy todos en esta

memorable villa, cabeza é inmediata capital vuestra? ¿que mas diré de vosotros en este dia tan celebre y plausible de los del augusto nombre de nuestro amado Rey, que en eterno testimonio de vuestra mas firme adhesion á su Real Persona, habeis destinado para la bendicion de esa tan hermosa y brillante Bandera, que vais á jurar defender hasta la ultima gota de sangre, no solo en presencia de tantos venerables y distinguidos individuos de ambos cleros, gefes y oficiales de varias armas, sino de la de un concurso tan lucido y extraordinario, como atraido de vuestro mas ardiente celo y entusiasmo, acaba de concurrir á solemnizarla?

¿Habr , pues, un dia de mayor gloria para vosotros, esclarecidos comandantes, nobles capitanes y demas subalternos que me ois? ¿Habr  un dia, repito, de mayor gloria que este, en que para siempre asegurais vuestro reposo, comodidad é intereses? ¡ Ah! vuestra gloria en ver hoy cumplidos vuestros mas tiernos y religiosos deseos, es la de toda Galicia y de toda España; pero mucho mas la del inmediato gefe superior de vuestras armas, cuyos desvelos y sacrificios hasta po-

neros en el brillante estado en que os admira la nacion, son tan dignos de todo elogio como de vuestra mas grata correspondencia. ¿Que mayor honra y satisfaccion podeis, pues, adquirir, denodados Realistas que me escuchais, que haberos alistado bajo esa tan noble y distinguida Bandera, que no solo forma el mas glorioso timbre de todos vosotros y vuestra mas remota prosapia, sino la de todos los pueblos que os dieron el ser?

¡ Oh Cielos ! ¿ Y que saltos no daria en este dia de gozo aquel héroe ( 1 ) que por librar su patria del estermínio y voracidad de las llamas en los primeros momentos de la invasion francesa, espuso con tanto celo su vida ? ¿ que no diria al ver entonces entregada esta villa á la desolacion y á la muerte, y hoy convertida en poco menos que un baluarte del centro, que por todas partes respira marcialidad y defensa ?

Congratulaos pues en hora buena, amados compatriotas, al oir tan feliz suerte, que algun dia será vuestra gloria, si á la animosidad y entusiasmo que os acompaña, juntais aquella pericia y tactica

---

( 1 ) D. Gregorio Pasteriza y Tabuada, ahora difunto, Procurador general de la villa y concejo de Arzuza.

30  
militar que elevó á vuestros paysanos al mas alto grado de honor, y hasta merecer oír de boca de uno de los primeros generales de Europa (1) el glorioso y nunca bastante celebrado epíteto de *INIMITABLES GALLEGOS.*” Elogio sin duda tan elevado y compendioso, que los mismos Tulios, y Demostenes no eran capaces con toda su elocuencia de transmitir á la posteridad en solas dos dicciones, como el vencedor del Bidasoa y Waterloo.

Si, veteranos guerreros, insignes literarios, y heroicos defensores de la independencia y libertad española: con vosotros hablo en este momento poseído de la mas tierna emocion de mi espíritu al considerar, que despues de haber coronado tantas veces vuestras sienes en el campo del honor, y abatido otras tantas el despotismo y orgullo del mismo Napoleon, no pudisteis todavia sujetar la paciencia, sin presentaros hoy en esta plaza llenos de encanto y embelésó, no solo por ver en estas

---

(1) El 1.º Duque de Wellington, en su proclama dada en el cuartel general de Lesaca a 4 de Setiembre de 1803: tan digna de leerse, como de estamparse con letras de oro entre los mayores blasones de Galicia.

filas á vuestros amados hijos seguir vuestras huellas, sino por reconocer en todas ellas otras tantas sucesores de vuestro beligerante espíritu y fidelidad. Si tales son, pues, amados españoles, los sentimientos y ardores utilitarios de unos hombres cubiertos de cicatrices y canas, ¿que no deberá esperar la nación de esta juventud tan valiente como lozana, conociendo su deber y la clase á que pertenece?

¡Ah! De aquí pende, amados míos, todo vuestro honor, vuestra felicidad y vuestra gloria. No penseis que ser Realista consiste solo en vestir casaca, uniformarse y arrastrar sable; No por cierto. Realista, cuyo nombre bien claro indica sus atribuciones, solo debe llamarse el verdadero amante y defensor de la religion, del Rey, del trono y de la nacion: el que es hombre de probidad y sana moral, así como puro y circunspecto en sus palabras y acciones: el que es veraz, fiel y legal en todas sus comisiones, tratos y contratos: el que estudia y observa cesadamente las leyes y reglamentos de ordenanza, empezando por la mas ciega subordinacion á sus gefes desde el primer comandante hasta el ultimo cabo: el qué....

32  
pero ¿ adonde voy, cuando de detenerme aquí mas, sería como ofender el celo y vigilancia de vuestro padre capellan? ( 1 ) Solo el amor que á todo verdadero Realista profeso, y especialmente á vosotros como hijos que somos de una misma patria, hace desplegar así mis labios; pero tambien sentiria á la par de mi corazon, que la mas leve falta de vuestro deber llegue á empañar el gran lustre y brillantéz de esa casaca, que tanto os honra y distingue.

¿ Resta ya mas que deciros, fidelísimos Realistas de Arzúa, para que el fuego abrasador de la justa causa consuma vuestros corazones? Yo solo os advierto para desengaño, y mayor realce de vuestro destino, que vuestros enemigos son los mismos que del Rey, de la nacion, y de todo hombre de bien; pero siendo tambien vuestro cuerpo de armas en el dia *in baluarte* en que descansa la España, y donde se estrella la perfidia, ¿ que hay que temer? Ademas de que, si los prodigios de valor, que se vieron hasta aqui en cada provincia, aterraron y desbarataron los planes de esos espu-

---

( 1 ) Don Andrés Prado y Losada, cura parroco de Santiago de Loyaetto.

rios vocingleros, ¿que será á lo futuro, llevando por delante ese estandarte de real proteccion y beneficencia, adornado de otros tantos escudos, palmas y coronas, como de grados, premios y distinciones confirió S. M. á tan dignos defensores del Altar y del trono? Diganlo sino todos los gefes, oficiales y soldados nuevamente promovidos y condecorados; diganlo tambien las viudas, huerfanos y pupilos, y entre estos los del inmortal Juan Gil, (alias) el Cabrero; y dígalo finalmente, aquí mismo por no ir mas lejos, esa buena viuda, (1) que en la citada accion de esta villa perdió su marido.

¿Quien, pues, de vosotros á vista de unas pruebas tan tiernas y relevantes de paternal amor dejará de electrizar hoy su corazon hasta hacer revivir en sus venas aquella antigua fiereza y bravura española, que tanto immortalizó á los heroes de Numancia y Sagunto?

Alerta pues, decididos gefes, intrepidos oficiales y aguerridos soldados, que componéis este tan brillante como esclarecido batallon de voluntarios Realistas de Arzúa y Bendaña, y mas pue-

E

---

(1) Andrea Gil, viuda de Pedro Villar.

blos de su partido: Alerta siempre; para que si aun por desgracia asomasen nuevas tentativas contra el santuario y el trono, corrais la voz de alarma de uno á otro polo de la península con las mismas palabras con que empecé y concluyo de aquel tan insigne como esforzado campeón del pueblo de Dios, Judas Macabeo, *„Accingimini et estote filii potentes.....ut pugnatis adversus nationes has, quæ convenerunt adversus nos, disperdere nos, et sancta nostra: Armatos y disponeos, valientes juvenes, para pelear contra esas naciones, que solo se coligaron contra nosotros para perdernos y acabar con nuestra religion santa.*

Esto es, amados compatriotas míos, lo que imperiosamente esige de vosotros el gran Dios de los Egércitos, la religion santa que profesamos, el Rey que nos destinó el cielo, la nacion que nos dio el ser, y por ultimo la corona de inmortal gloria, que nos esta prometida.

*NOTA: que pertenece á la página 29, línea 1.<sup>a</sup>*

*El mismo Señor General Eguia conociendo el entusiasmo que desde un principio acompañó á este Batallon compuesto de mas de 600 hombres ricamente equipados y uniformados; así como el celo y disciplina de sus Comandantes y Oficiales en su instruccion y egercicio del arma en que puede competir con uno de los primeros de la Monarquía; llamó desde luego la atencion de S. E. para no omitir la menor cosa que puede contribuir á su mayor realce, brillo y grandeza.*

#### **ERRATAS:**

Folio 31 línea 22, donde dice, eyes léase *Leyes*.  
Folio 22 línea 11, donde dice, Tena, léase *Gena*.

1

2

3